



## **A la Unión Iberoamericana**

**Juan León Mera**

¡Hirviendo está en mi pecho la alegría!  
Partid, vientos veloces,  
desde las sierras de la Patria mía  
llevando a España mis ardientes voces.

Pasó ya el tiempo de sangrienta lucha,  
cual de turbión las olas;  
ya del sañudo Marte no se escucha  
el grito aquí ni en playas españolas.

Ya no hay brazo cruel que acero vibre  
a herir pecho de hermano;  
al libre mundo de Colón su libre  
madre llama y provoca... ¡oliva en mano!

Vedla: nos abre su bondoso pecho  
y amable nos sonrío.  
¡Sus! ¡a unirnos con ella en lazo estrecho  
que el tiempo y las pasiones desafíe!

¡Nudo de amor y paz...! Losa de olvido

cubra de ayer el odio,  
y a que no torne el monstruo maldecido,  
vele cada uno de la Unión custodio.

Viva en el bronce sólo y en la historia  
la antigua cruda guerra,  
y viva de sus héroes la memoria  
para asombro perpetuo de la tierra.

Contra ti nuestros padres, noble España,  
acero audaz movieron,  
y en los abismos de la mutua saña  
¡cuántos miles de víctimas se hundieron!

Pero aqúeste de horror cuadro inhumano  
¡qué excelsa gloria muestra!  
digna del pueblo griego y del romano...  
¡Oh, no, que es digna de la raza nuestra!

La saña pasó ya; mas sin penumbra  
ni ocaso, la luz viva  
del astro eterno de la gloria alumbra  
esta raza titánica y altiva.

Sí: la gloria de América en que ardiente  
sangre de héroes circula,  
no para sí tan sólo el Continente,  
reino feliz de libertad, vincula;

es bien común de la familia hispana  
cual océano extendida  
allá y aquí, y en su unidad ufana  
de sangre, historia, religión y vida.

Bolívar, de los Andes el coloso,  
brotó de la semilla  
que Pelayos y Cides al famoso  
suelo dio de Cantabria y de Castilla.

América a estos genios suyos llama,  
y España a la memoria  
de aquél rinde homenaje, y le proclama

genio español y de su nombre gloria.

¡Salve, España! Tus hijos, de remotos  
climas habitadores,  
su corazón te envían y sus votos  
de que el Cielo te inunde en sus favores.

¡Salve, España! Si un día destrozamos  
el cetro de tus Reyes,  
mientras más libres hoy, más acatamos,  
de ti atraídos, las filiales leyes.

¡Plegue al Cielo que el nuevo y santo lazo  
de paz y unión fraterna  
haya, como el sublime Chimborazo,  
firmeza, y brillo y duración eterna!

Y a par símil soberbio esta alianza  
encuentre en la que pronto,  
coronando con gloria una esperanza,  
celebrarán un ponto y otro ponto.

El gigante de ocaso y el de oriente  
van a enlazar sus manos;  
mas libre cada cual e independiente  
serán como hoy, entrambos soberanos.

¡Salve a la Unión! De próspero futuro  
las puertas Dios franquea  
a la íbera familia: ¡que seguro,  
por ellas al entrar, su paso sea!

¡Vuelva la edad en que a esa heroica raza  
besaba el pie la tierra,  
y cuya historia sin rival abraza  
cuanto hay grande y glorioso en paz y en guerra!

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

